

NUESTRO FOLKLORE

Advocaciones marianas

■ A lo largo del año, muchas advocaciones marianas con sus imágenes se reparten por la geografía provincial y reciben cultos, frecuentemente locales, formando una muestra variada de religiosidad popular



JOSÉ ANTONIO
ALONSO
ETNÓLOGO

La llegada de la primavera supone un cambio también en la vida de los seres vivos de nuestro entorno. Pasado el invierno todo es un volver a renacer. El calendario festivo, acorde con las estaciones, refleja también esos cambios, porque nuestra cultura tradicional es, en gran medida, un espejo del medio ambiente que nos rodea.

En las fechas que preceden a la celebración de la muerte de Jesús hay varias imágenes marianas que no suelen faltar en los ritos, porque van unidas a la **Semana Santa**: la Virgen de los Dolores, la de las Angustias, la de la Soledad, la Piedad; algunas suelen encontrarse en las ermitas y se trasladan a las iglesias para el culto de los fieles y para formar parte de los recorridos procesionales.

El **Domingo de Resurrección** marca un antes y un después en el almanaque. Ese día, las campanas se voltean, manifestando la alegría de la Resurrección. Esa fecha coincide por aquí con la celebración de algunos ritos como la quema y apaleo de los judas, que representan el pecado, y las **procesiones del "Encuentro"**. Estas procesiones tienen mucho de escenificación; en ellas los cantos religiosos juegan un papel muy importante porque van describiendo los distintos momentos del rito; desde la iglesia parten dos comitivas: en la de los varones, van los niños y mayores, portando una imagen de Jesús Niño o del Resucitado; la de las niñas y mujeres llevan una imagen de la Virgen. Cada comitiva transita por distintas calles de la localidad hasta que se encuentran, normalmente en una plaza. En ese momento las imágenes se saludan, en ocasiones haciendo una reverencia, y alguna mujer procede al cambio del velo de la Virgen, que pasa del color negro de luto al blanco o color claro de fiesta por el encuentro con su Hijo.

Quítale ese velo a María, ese velo tan pesado,



Con flores a María. Santa M^a. del Val (Atienza)

FOTOS JOSÉ A. ALONSO

y pónselo de alegría que su Hijo ha resucitado. (Amayas)

Este cambio puntual de la indumentaria es un símbolo en las representaciones de las imágenes marianas. En nuestra tierra hay **múltiples advocaciones** con distintos nombres con los que éstas se conocen y que reflejan variadas circunstancias como la población o la zona donde la imagen ejerce su patronazgo: la del Espino en Santa María del Espino, o la de la Vega en Valfermoso de Tajuña; otras veces el nombre se relaciona con el lugar de hallazgo o de aparición – la Virgen de la Hoz, en Ventosa, o la de la

Fuensanta, en Millana-; en ocasiones el nombre de la advocación refleja las virtudes o cualidades de la imagen –La Virgen del Amparo, la de los Remedios, etc.-. Algunas imágenes son representaciones de distintos estados de ánimo o sentimientos: la de la Esperanza, la del Amor Hermoso. Hay advocaciones con resonancias históricas: la Virgen de la Antigua, sin ir más lejos. Pero, como decimos, con la llegada del Domingo de Pascua, hay un cambio en el ánimo de los fieles que celebran la Resurrección; a partir de ese momento y coincidiendo, más o menos, dependiendo de los años, con

la llegada de la primavera, empieza el tiempo de las romerías a lo largo de la geografía provincial: la Virgen de Valdelagua, en Robledillo, la de la Virgen del Espino, en Sta. M^a. del Espino, la de la Virgen de la Varga, en Casa de Uceda, la de la Carrasca en Castellar de la Muela, la de la Virgen de la Salceda, en Tendilla, la de Peñamira (varias localidades), por poner algunos ejemplos.

Como dejó escrito LÓPEZ DE LOS MOZOS en sus *"Leyendas y tradiciones en la Mariología de Guadalajara"*, muchas imágenes se aparecen o se encuentran, según la oralidad popular, en árboles o arbustos de nuestra tierra: la Virgen del Espinar (Alcocer), la del Madroñal (Auñón), la de la Salceda, en Peñalver-Tendilla, la de Mirabueno, en el hueco de una encina, de los Enebrales, en Tamajón.

Tradicionalmente, el mes de mayo se conoce como el **"mes de las flores"** y algunos ritos están dedicados a la Virgen; los primeros, empiezan ya en la noche del 30 abril, en la que algunas localidades, como Pastrana, cantan los mayos a la Virgen a la puerta de

la Iglesia –de la Colegiata, en este caso-, antes incluso que el canto de los mayos a las mozas:

*... Bajad ángeles del cielo,
venid justos de la tierra,
le cantaremos el mayo
a la Emperatriz suprema.*

Es tiempo de ofrendas florales a la puerta de las ermitas y en el interior de los templos, en las que no faltarán los "zapatitos de la Virgen", las margaritas, amapolas y el resto de la flora local de temporada.

Como ocurre con otras cuestiones, la religiosidad popular ha ido adaptando y modulando **antiguos cultos** relacionados con la "magna mater" y con la fecundidad de la tierra. Como decimos, hay vírgenes relacionadas con cultos acuíferos (la de la Fuensanta, en Millana), o ritos de purificación –la Virgen de las Candelas-; en resumen: cientos de advocaciones marianas diferentes, representadas en imágenes, objeto del culto popular.

Alrededor de esas imágenes hay todo un mundo de **cofradías y hermandades**, organizaciones sociales, que se van pasando de una generación a otra, con sus cargos y responsabilidades repartidas; frecuentemente son mujeres las encargadas del cuidado de las imágenes, de las indumentarias, del aspecto físico de las imágenes y de sus camarines, si es el caso.

El **análisis detenido** de cada imagen nos puede aportar datos sobre su configuración: sus aspectos físicos, su indumentaria, su postura, sus gestos, coronas y aureolas, joyas, complementos, altares, ángeles, animales y personajes que la acompañan. Desde un punto de vista **artístico**, pero también **etnográfico**, todas estas cuestiones tienen su interés. Además de su aspecto físico también podemos informarnos sobre las leyendas y la tradición oral que hay alrededor de ellas, las canciones, las novenas, las estampas devocionales, los exvotos, si existieran, las principales fechas de sus ritos, sus recorridos procesionales o de romería, las ofrendas que reciben, su radio de acción, los pueblos que acuden a las romerías. Todo esto y más cosas, nos ayudarán a conocer mejor la historia y el costumbrismo de cada una de las advocaciones que siembran los paisajes de nuestra tierra.



Imagen de la Virgen de la Soledad (Málaga del Fresno).



Procesión del Encuentro. Riba de Saelices.